



F u n d a c i ó n
JUAN MUÑIZ ZAPICO



comisiones obreras de asturias
comisiones obreres d'asturies

Intervención de José Manuel Zapico, secretario general de CCOO de Asturias, en el 30 aniversario de la Fundación Juan Muñiz Zapico

30 años de MEMORIA y de HISTORIA

2, de octubre de 2020

ARCHIVO HISTÓRICO DE ASTURIAS

En primer lugar me gustaría hacer una mención especial para el presidente de la Fundación Juan Muñiz Zapico, el compañero Francisco Prado Alberdi, que por motivos de salud hoy no puede estar aquí. Y hablar de Alberdi, como de la Fundación, es hablar de memoria viva del sindicato. Estuvo presente en la dirección de CCOO de Asturias durante la clandestinidad y fue una de las personas que participó en la asamblea de Barcelona, cuando de movimiento sociopolítico nos transformamos en organización sindical, en el primer sindicato del país. Y hay que comenzar con un saludo y unas palabras de reconocimiento para Alberdi, porque en este edificio, antigua cárcel de Oviedo, hoy Archivo Histórico, cumplió condena por defender a los trabajadores y trabajadoras.

Celebramos este acto con responsabilidad, cumpliendo con las medidas de seguridad y salud. Con distancia social. No pueden acompañarnos por lo tanto todas las personas que quisiéramos. Pero lo fundamental y lo prioritario es salvar vidas y garantizar la prevención.

Desde el sindicato queremos reconocer el compromiso del Gobierno regional con la memoria, con la historia, apoyando a la Fundación Juan Muñiz Zapico. Muestra de ese apoyo es la presencia hoy del presidente del Principado Adrián Barbón.

Muchas gracias Presidente.

La Fundación Juan Muñiz Zapico cumple treinta años. 30 años en la recuperación de la memoria. En contar la historia. Y es un buen momento para celebrarlo ahora, con avances en la materia, como es la Ley de la Memoria Democrática, para que la historia, lo que pasó, no quede en el olvido. Y hacer justicia. Me gustaría destacar que hace unos días, el 23 de septiembre, tuvo lugar el Día de la Memoria en Asturias, en homenaje a los niños de la guerra, celebración que es importante fortalecer.

Repasemos la historia de la Fundación, que es la historia de la recuperación de la memoria.

En los años ochenta, el ministro Jorge Semprún propuso un reconocimiento a las dos grandes centrales sindicales del país, CCOO y UGT, por su labor en la Transición, el paso de la dictadura a la democracia, que no se entiende sin la participación de la clase trabajadora y sus organizaciones. En ese momento, con la labor del historiador y catedrático emérito David Ruiz, que hoy no nos puede acompañar como hubiera sido su deseo, se empezó a gestar en CCOO lo que sería y es la Fundación Primero de Mayo. Finalmente, en 1988 se constituye y comienza su andadura, no solo como divulgadora cultural, sino con el “propósito de convertirse en un referente del pensamiento crítico en materia económica, social y laboral, y por consiguiente, profundizar en el estudio, la reflexión y el debate sobre los problemas que afectan a la clase trabajadora, a la ciudadanía y al propio sindicalismo”, como queda reflejado en sus estatutos.

Después, en un país con autonomías, en CCOO se propone adaptar la fundación a los distintos territorios. En Asturias, con una gran implicación de personas del departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Oviedo, se crea en octubre de 1990 lo que ya es una parte fundamental en el estudio de la historia reciente: la Fundación Juan Muñiz Zapico.

Celebramos por lo tanto hoy su 30 aniversario.

Dio sus primeros pasos con Emilio Huerta, Triqui, como secretario general de CCOO de Asturias. Después siguió en los mandatos congresuales de Alberto Rubio, de Antonio Pino, y aquí sigue. Es la memoria del sindicato.

Tomó como nombre el de un histórico dirigente de CCOO, Juan Muñiz Zapico (cuyo hijo Marcos nos acompaña hoy, muchas gracias compañero). Juanin, el asturiano del 1.001, el home de la unidad.

Historiadores como Alejandro Villa y Rubén Vega dirigen los primeros años de la Fundación. En 1998, con la exposición la Transición en Asturias, hay un punto de inflexión y empieza a ser un referente más allá del sindicato. Lo es en la historia de CCOO, pero también en la del movimiento obrero y en la de Asturias.

Las páginas de la historia de la Fundación Juan Muñiz Zapico la escribieron personas como Otones, cuya autobiografía fue editada por la Fundación, Tina Marrón, José Manuel Nebot, Manuel García Valle; más conocido como José el Gallegu, Luisina Quiroga... Luchadoras y luchadores insustituibles que ya no están. Y la siguen escribiendo compañeras como Anita Sirgo, Carmen Garrido, Lola Menéndez del Llano –que es la asturiana de la Asamblea de Barcelona- ... y, cómo no, su presidente Francisco Prado Alberdi, entre muchos otros.

Hoy estamos en el Archivo Histórico de Asturias, donde también se encuentra el archivo del sindicato. Hace cuatro años, en otoño de 2016 se suscribió un acuerdo para alojar aquí nuestro legado sindical, y hoy nuestros fondos históricos ya están catalogados y a disposición del pueblo asturiano. Nuestro agradecimiento a todos los profesionales de esta casa que lo han hecho posible y muy especialmente a Conchita Paredes y su equipo.

La acción de la Fundación Juan Muñiz Zapico de CCOO de Asturias está ligada al departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Oviedo. Nos enorgullece la cooperación que durante años hemos mantenido, que nos permite crecer juntos, impulsando la investigación comprometida política y socialmente, dando voz a los habitualmente olvidados, poniendo el foco en los asuntos incómodos que otros simplemente prefieren omitir.

Desde Rubén Vega, ex director, que entre otros estudios coordinó el de la “Historia del movimiento obrero en Asturias de 1937 a 1977”; jóvenes y no tan jóvenes como Jorge Muñiz, Claudia Cabrero, Irene Díaz (que es la coordinadora de las memorias orales), Carlos Gordon, Ramón García Piñeiro... y muchos más. Estudios complejos y rigurosos sobre el movimiento obrero, sobre la igualdad..., estudios que nos sirven para conocer el pasado y nuestros orígenes, comprender mejor el presente, y afrontar el futuro.

La Fundación Juan Muñiz Zapico es un espacio de reflexión. De pensamiento crítico, de ideas para agitar conciencias.

Con el estudio de José Manuel Parrilla sobre “Sindicatos, concertación y salario social en Asturias”, en 2012 se abrió un espacio nuevo, en el fomento a la investigación de los logros del movimiento sindical. Y es que la Ley del Salario Social, que cumple en menos de un mes 15 años, es una conquista contra la pobreza, nacida del fruto del diálogo social.

Pero la labor de la Fundación Juan Muñiz Zapico va más allá de la historia. También es difusión cultural. Cultura reivindicativa y cultura con conciencia. Desde el concurso de Microrrelatos Mineros “Manuel Nevado Madrid”, certamen literario de reconocido prestigio, incluso internacional, hasta obras de teatro (por ejemplo, la de Eladio de Pablo en la Escuela de Octubre), pasando por cortometrajes, sirva de ejemplo “A golpe de tacón”, sobre las huelgas del 62, o “Apuntarse a un bombardeo”, de Javier Maqua sobre la experiencia de cinco brigadistas solidarios en la Guerra de Irak.

También proyectos del activista cultural Berto Vázquez (aquí presente), el estudio sobre la “Prensa Clandestina en Asturias” de Gabriel Santullano, o sobre “Las sociedades culturales contra el franquismo” de Benigno Delmiro Coto, que también nos acompaña hoy, y que es un colaborador habitual de la Fundación. Y no debemos olvidar la labor de José Ramón, diseñador encargado de la cartelería e imagen.

Con Benjamín Gutiérrez Huerta, actual director de la Fundación Juan Muñiz Zapico, podemos también referirnos al futuro más reciente, al de mañana mismo, que con la Noche Blanca hará otra ruta de la revolución del 34 por las calles de Oviedo.

Sin duda hablar de la Fundación Juan Muñiz Zapico es hablar de personas, de ideas, de historia y de memoria. Han sido muchas las personas que colaboran y es imposible enumerarlas a todas, y todas fueron y son esenciales para mantener viva nuestra memoria. Sin su aportación no estaríamos hoy hablando de la Fundación.

Y gracias al trabajo de todas estas personas, y muchas más que, de forma anónima y discreta, siempre han estado disponibles a nuestra llamada para hacer realidad un acto, una investigación o un proyecto, la Fundación Juan Muñiz Zapico cumple 30 años y lo hace con la sensación del deber cumplido.

Porque, no lo podemos olvidar: Comisiones Obreras tenía una deuda muy importante con la generación de nuestras abuelas y abuelos, también con la de nuestros padres y madres, porque gracias a su compromiso, a su sacrificio, a la valentía y audacia con la que lucharon contra la dictadura, hoy podemos disfrutar de las libertades y vivimos en democracia.

Una deuda que, por supuesto, tiene también nuestro país. Aquellas personas que lucharon contra la dictadura y defendieron la democracia deberían ser consideradas como héroes y heroínas. No hay que ir muy lejos, basta con mirar a algún país vecino. Aquí, por desgracia, aún nos queda camino por recorrer.

En cualquier caso, Comisiones Obreras no ha escatimado esfuerzos para reivindicar a los que nos precedieron, a todas aquellas mujeres y hombres que dieron la cara y que la represión no logró doblegar.

Gracias a todas esas personas estamos hoy aquí. Puedo decir, con humildad, que la Fundación ha contribuido de forma notable a conseguir que la historia ni la escriban los de siempre ni se olvide de los de siempre.

Y 30 años no son nada. Ahora la Fundación entra en su fase de madurez, donde tendrá que mantener sus líneas de trabajo y asumir, por qué no, nuevos desafíos, con la misma energía de siempre y mayor experiencia y solvencia.

El sindicalismo afronta importantes retos, la desigualdad y la precariedad son dos bombas de relojería que amenazan nuestro modelo social. Asturias tiene por delante la obligación de transformar parte de su modelo productivo, de dar un salto al futuro y apostar por la ciencia y la innovación para que nuestras empresas tengan futuro.

La pandemia ha demostrado que no hay país fuerte que no tenga una industria moderna y sostenible, que no hay país decente sin empleos estables y sueldos dignos, que no hay país con igualdad que no rompa sus brechas sociales y de género, que no hay país democráticamente avanzando que no ponga límite a la especulación y la avaricia, protegiendo el interés general y no los intereses de unos pocos.

Son muchos los retos que tenemos por delante, y estamos convencidos que nuestra querida Fundación Juan Muñiz Zapico seguirá siendo el foco que nos ilumine en el camino.



F u n d a c i ó n
JUAN MUÑIZ ZAPICO



comisiones obreras de asturias
comisiones obreres d'asturies